ECO DE TERUEL

PERIODICO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

Precios de suscripción

En Teruel, un mes. . . . 0'50 pesetas
Fuera, tres meses. . . . 1'75 »

ADMINISTRACIÓN, TOZAL, 1
PAGO ANTICIPADO

AÑO XII . . . NÚM. 563

Se publica semanalmente

DOMINGO 14 DE MARZO DE 1897

Ferrocarril de Calatayud-Teruel-Sagunto

EXPLICACIONES FERROCARRILERAS (*)

La franqueza es una condición digna de la libertad racional de la prensa, y debemos hacer uso de ambas cuando nos consideramos obligados á dar alguna explicación á nuestros lectores, como sucede en la ocasión presente.

El cajista de una imprenta y el escribiente de una oficina cuando el uno compone molde y el otro copia un documento, si fían su exactitud á la vista sin usar medio de señalar el punto por donde van en su trabajo, suelen á veces saltar una ó más líneas; pero la imprenta y la oficina cuando proceden con urgencia según circunstancias, sinó efectúan la comprobación, se exponen al trance y riesgo de lamentables equivocaciones basadas en los errores originados por aquellos. Esto pues, ha sucedido al final de mi escrito inserto en la primera columna de la página primera de nuestro ECO DE TERUEL del domingo 7 de los corrientes, cuya explicación se verá demostrada transcribiendo íntegro el párrafo del escrito original, señalando con letra cursiva las líneas ó frases olvidadas ó saltadas.

Hé aquí el párrafo aludido:

«Y precisamente en momentos en que prometo bajo mi firma formar un expediente *información testifical en contraposición diametralmente opuesta á la reclamación* de indemnización de perjuicios en contra de los belgas por el Sr. Escoriaza como Agente expropiador de aquella Compañía, si el hecho llega á intentarse.»

Dada la explicación que antecede, justo será satisfacer de algún modo la curiosidad que la opinión pública manifiesta acerca de las expropiaciones y la reclamación del Agente expropiador.

El Sr. Escoriaza fué á Bruselas y ha vuelto ó regresado de allí algo quebrantado, según el espíritu que se desprende de ciertas conversaciones íntimas. Nada cierto se sabe por él respecto de tal intento contra la Compañía concesionaria de que es Agente; pero si de tal misión resultan perjuicios, son contra los inocentes belgas, originados por falta de acierto del expropiador referido, verdadero responsable.

El constructor ó propietario de la intentada vía estrecha entre Sagunto y Segorbe, procuró de una manera disimulada señalar para solo su conocimiento la línea cuyos terrenos había de comprar y consiguió su fin antes de que los propietarios se apercibiesen y se despertara la avaricia de algunos de ellos aumentando los precios de las fincas, usando á la vez de medios atractivos y previsores en todos sentidos. *La Opinión*, periódico turolense, lo ha dicho con gran oportunidad así: «Nosotros haríamos precisamente lo contrario de lo que hace el Sr. Escoriaza.»

Pues bien, entre las diversas contingencias habidas con motivo de las expropiaciones, perjudicando los intereses del país y de la Sociedad Concesionaria de nuestro ferrocarril, cuya construcción, caso de retardo, tiene por causa el mismo origen, deben contarse las de actualidad tan sensibles como incalificables si prescindimos de la verdadera acepción á que deben ajustarse en su estima.

Hay algunos obstruccionistas que han comprado trozos casi insignificantes por su mérito intrínseco y respectivo valor, dentro de la extensión señalada con estaquillas por los constructores de la línea como necesarios al efecto, exigiendo diez y hasta veinte mil duros, por los que han pagado *catorce ó diez y nueve duros*. Si antes de clavar las estaquillas se hubiera comprado el terreno por el citado agente, se hubiera evitado esta desdicha, aun cuando es de creer que no ha de surtir efecto, porque la ley no protege el dolo.

En la próxima responderé al fraternal saludo de mi hermano adoptivo del alma *Anitorgis*. Vuestro centinela saguntino,

Constantino Arnau.

Sagunto 11 Marzo 1897.

(*) Véase en el número anterior de este periódico «Advertencias ferrocarrileras.»

FERROCARRILES TUROLENSES

De nuestro estimado colega el *Diario de Lérida* tenemos la satisfacción de extractar literalmente lo siguiente:

«CUENTEN CON NOSOTROS los iniciadores del ferrocarril de que se nos habla en la carta de Alcañiz que insertamos más abajo.

Y cuenten con nosotros, con dos reservas: es la primera que valemos poco y podemos ménos, nada para hablar con verdad, para interesar á los organismos gubernamentales en favor de provincias tan poco afortunadas en los repartos de los favores del poder como la de Teruel y como la de Lérida, que es la Cenerentola Catalana; y es la segunda que los que valen y pueden, en ese terreno en que nosotros ni somos ni significamos, cuando se trata de conseguir, no favores, sino éxitos debidos á nuestra provincia,... *no resultan*... como se ha demostrado en el desdichado proyecto del Pallares, que, aprobado ya y con subvención y todo, está esperando... mejores tiempos seguramente.

Hechas estas salvedades, cuenten con nosotros los iniciadores del ferrocarril de Teruel á Lérida, y cuenten los turolenses con el espíritu público de esta provincia y con las simpatías y ayuda de los leridanos.

Por nuestra parte, ya hace algunos días (el 5 del actual) que hablamos del proyectado ferrocarril, y estamos dispuestos á acoger en nuestras columnas cuanto, personas competentes, nos escriban ó nos insinuen respecto al asunto; pero, á reserva de mayor estudio y no deseando caer en aquello que trata de prevenir el adagio «lo mejor es enemigo de lo bueno,» nos permitimos preguntar á *Anitorgis* y á los iniciadores del proyecto, si sería irrealizable ó tan difícil, en el ferrocarril de Teruel á Lérida, la vía ancha, en vez de la estrecha.

Comprendemos el ferrocarril económico, si se mira solamente á la explotación minera, y, sobre todo, si se atiende á que los grandes capitales no parece que estén inclinados, hoy por hoy, á los ferrocarriles, cuya tracción resulta al presente cara (y lo será hasta que la eléctrica esté en condiciones en que no está todavía), y cuya administración es más cara aún. Pero si se mira á lo porvenir, si, aunque no sea más que de memoria (en este momento no tenemos á mano ningún mapa ni guía de viajeros), se mira á Cuenca—Madrid y á Cartagena—Orán, bien parece que empalmar el Pallaresa con Teruel—Cuenca y con Teruel—Cartagena debe hacerse por medio de vía ancha precisamente.

¿Se nos dirá que todo es música del porvenir? Pues, ó volvemos á los antiguos carros acelerados, ó adoptados *el pedal* con máquinas como aquel *veintiseis ciclo* de que hablaron los periódicos, ó hay que llegar á esa música del porvenir.....

Que se llegará cuando, además de la perfección mecánica y del progreso de la electricidad, se hagan las grandes obras, no para engordar á judíos y chuetas de nuevo cuño, sino para servir al país; no al estilo y con la organización de las obras del Estado liberal, sinó á modo de *obra de fraile*..... con economía..... y con honradez.

Pero mientras llega ese día, que bien habrá de llegar por misericordia de Dios, ó ahitos de progreso y civilización liberales reventamos; mientras llega ese día hágase lo que se pueda, y así, repetimos, cuenten los de Teruel con los de Lérida.»

Al anterior escrito sigue un artículo de nuestro querido amigo *Anitorgis*, que no publicamos por su mucha extensión; es un llamamiento á aquella ciudad catalana en favor de nuestro ferrocarril transversal, y ya ven nuestros lectores cómo se ha respondido desde ella.

Los turolenses agradecemos, cual por nuestra parte merecen, las manifestaciones y ofrecimientos que en nombre del espíritu público de aquella provincia y de los leridanos, se sirve hacernos tan estimado como ilustrado colega nuestro.

Nos consta que *Anitorgis* ha contestado oportunamente á tales manifestaciones.

Como el *Diario de Lérida*, quisiéramos nosotros la vía ancha en vez de la estrecha, pero tememos que «lo mejor, en ésta ocasión, sea enemigo de lo bueno;» por eso queremos la solución del problema que deseamos resolver, sin que tenga que tropezar con los insuperables obstáculos económicos; tenemos el ejemplo en el ferrocarril de Val de Zafán á San Cárlos de la Rápita, en el del Noguera Pallaresa, en el del Central de Aragón que ha costado 30 años el resolver, y como el ob-

jetivo principal de nuestra vía transversal es que se exploten las abundantes y ricas minas de esta provincia para emancipar al propio tiempo á Cataluña de las vergonzosas, por lo humillantes, importaciones del extranjero, de ahí que nos contentemos con aquello que sea más barato y por consiguiente sea más fácil de hacer; lo que importa es, un ferrocarril de vía ancha ó estrecha, pero una vía que pueda poner el carbón de Utrillas en Cataluña á 20 pesetas la tonelada para que allí deje de pagarse á 40 pesetas, el importado de Francia, Inglaterra y Australia.

Venga ese problema, pero venga pronto, para que los carbones aragoneses, explotados y transportados á las playas de nuestra costa del Mediterráneo, impidan que salgan anualmente de nuestra patria más de 40 millones de pesetas. Así, lo mejor en éste asunto es aquello que se puede hacer más pronto para esperar menos tiempo.

Además: el estado de la nación exije de nuestro patriotismo limitemos nuestra pretensión á lo puramente indispensable; es otra razón ésta que nos hace abogar por la vía económica. Así no se nos tachará de exagerados, ni habrá razón para que se nos niegue lo que pedimos.

SUSCRIPCIÓN PATRIÓTICA

DONATIVOS para los soldados heridos ó enfermos que regresan de Cuba y Filipinas.

	Ptas. Cts.
Suma anterior.	2457»37
D.ª Ana Catalán, Maestra de Celadas.	1
Las alumnas de id.	2»71
D. Manuel Izquierdo, Maestro de Josa.	1»50
Los alumnos de id.	2»05
D.ª Joaquina Bespin, Maestra de id.	1»50
Las alumnas de id.	1»90
D. Angel E. Pérez, Maestro de Concud.	1
Los alumnos de id.	7»90
D. Alejo Izquierdo, Maestro de Andorra.	2
Los alumnos de id.	13»40
D. Ricardo González, Maestro de id.	2
Los alumnos de id.	8»50
D.ª Dolores Bernal, Maestra de id.	2
Las alumnas de id.	13
D.ª Angela Marín, Maestra de id.	1
Las alumnas de id.	3»20
D.ª Cándida Gonzalvo, Maestra de Santa Eulalia.	1»50
Las alumnas de id.	6»90
D. Ramón Cortel, Maestro de Bueña.	1
Los alumnos de id.	1
D.ª Esperanza Báguena, Maestra de id.	0»50
Las alumnas de id.	0»75
D.ª Raimunda Escobedo, Maestra de Montalbán.	2»50
Las alumnas de id.	4»65
D.ª Carmen Gil, Maestra de Valdelinares.	1
Las alumnas de id.	2»50
D. Gregorio Tejero, Maestro de id.	2»50
Los alumnos de id.	2»42
D.ª Epifanea Gastón, Maestra de Alcorisa.	2»19
Las alumnas de id.	6»21
D. Simón Bernal, Maestro de Calanda.	2
Los alumnos de id.	17»10
D. Felipe Navarro, Maestro de Alcorisa.	2»50
Los alumnos de id.	2»59
D.ª Antonia Meléndez, Maestra de Vivel del Rio.	2»50
Las alumnas de id.	2
Suma y sigue.	2586»34
Suma anterior.	2586»34
D.ª Manuela Zaera, Maestra de Oliete.	2
Las alumnas de id.	7»05
D.ª Antonia Gómez, Maestra de Puebla de Valverde.	2»37
Las alumnas de id.	1»63
D.ª Filomena Bernad, Maestra de Calanda.	1»50
Las alumnas de id.	12
D. Rafael Miguel, Maestro de Royuela.	1
Los alumnos de id.	3»02
D. Pascual Marqués, Maestro de Aldehuela.	1»50
Los alumnos de id.	4»80
D.ª Gregoria Edo, propietaria de id.	2
Las alumnas de id.	6
D.ª Teresa Mir, Maestra de Parras de Castellote.	1»50
Las alumnas de id.	3
D.ª Sebastiana Serrano, Maestra de Bañón.	1
Las alumnas de id.	2»15
D. Fulgencio Martín, Maestro de id.	1»50
Los alumnos de id.	1»15
Total.	2641»51

(Se continuará.)

NOTICIAS

Los trabajos de nuestro ferrocarril siguen su curso, y por la parte de Calatayud se llevan con más actividad que por la de Sagunto. Se asegura que, obedeciendo órdenes superiores, los contratistas de aquella región zaragozana, se proponen terminar sus compromisos hasta fines de Mayo próximo, para lo cual se ocupan ya del emplazamiento de las estaciones que han de construirse en los pueblos enclavados entre Calatayud y Daroca.

Se espera que dentro de pocos días quede resuelta la cuestión de las expropiaciones de Gilete, que tanto han dado que hablar, para poder activar los trabajos por aquella parte.

Con buena voluntad por parte de la empresa y de los propietarios interesados, pueden obtenerse los adelantos en las obras que el país ansía.

—o—

El miércoles último por la noche regresó de Madrid el Sr. Gobernador civil de la provincia, D. Joaquín Velasco.

Se asegura que trae órdenes reservadas de su jefe el ministro de la Gobernación, para obrar, en el caso de que la cuestión de órden público hiciese necesaria la adopción de medidas enérgicas.

—o—

Mañana se espera en esta capital el destacamento concedido por la superioridad para que sirva de garantía á las vidas y haciendas de estos ciudadanos.

Sesenta soldados del batallón del Infante compondrán la guarnición, con la cual no habrá suficiente para cubrir las guardias del Banco y de la Cárcel. Este favor que nos dispensa el gobierno del Sr. Cánovas, no debemos agradecerlo los turolenses, que hace ya algunos años estamos acostumbrados á no ver un soldado ni pintado, si bien hemos vivido muy tranquilos y satisfechos. De todos modos, «algo es algo y chupaba.....etc.» Nos dan *media* compañía de las tres anunciadas que mandaban, eso nos encontramos, y por obra y gracia del Banco de España que constituye la verdadera joya del gobierno.

—o—

Hoy á las ocho de la mañana, continuará en la Casa consistorial, el acto de la clasificación y declaración de soldados, oyendo á los mozos del actual reemplazo que por causas justificadas dejaron de presentarse el domingo pasado, y á los procedentes de reemplazos anteriores que tienen alegadas exenciones ó excepciones legales.

—o—

El día 31 del actual fina el plazo para la presentación de solicitudes á la plaza de Depositario de nuestra Diputación provincial, anunciada con 2.500 pesetas de sueldo y 20.000 de fianza.

Aun cuando se dice que son varios los que la solicitan, se asegura que la obtendrá un antiguo fusionista que recientemente se pasó al campo ministerial con armas y bagages.

De algún modo deben pagarle los servicios sus nuevos correligionarios.

—o—

En la Secretaría municipal se trabaja sin descanso para el despacho de los numerosos expedientes y alegaciones presentadas que por efecto de las disposiciones de la nueva ley son de larga y difícil tramitación.

—o—

Se está desmontando el pedestal del monumento al Venerable Francés de Aranda, para su inmediato emplazamiento en la plaza de Palacio, donde ya se halla concluida la cimentación.

—o—

Desde el próximo miércoles, celebrará el ayuntamiento las sesiones ordinarias, á las siete de la tarde.

—o—

La partida carlista, levantada el día 8 en Castelnou, ha sido estos días objeto de mil comentarios en los círculos, cafés y plazas de nuestra capital. La prensa regional y la de toda la nación, se ha ocupado extensamente de ese descabellado alzamiento faccioso, que si al principio se le dió alguna importancia, hoy no tiene ya ninguna, en atención á que ya se sabe que ha sido obra de una docena de desalmados, hijos expúreos de la madre patria, que con fines perversos, propios de forragidos, se echaron al campo sin autoridad de sus jefes, bajo la enseña de una bandera repulsiva á la mayoría de los españoles.

Afortunadamente, el grito de rebelión dado por los secuaces de Armengod, no ha sido secundado por nadie, y la partida, después de merodear por algunos pueblos de la tierrabaja, se ha disuelto como el humo, pasando ya á la historia *sus proezas* y renaciendo la tranquilidad en todo el territorio de nuestra provincia.

Por hoy creemos que no hay que temer: en lo sucesivo es difícil adivinar lo que el partido carlista hará, puesto que sabemos que por aquí está bien organizado y en acecho de acontecimientos que pueden sobrevenir.

—o—

El Ayuntamiento ha admitido y autorizado el traspaso por D. Teófilo Lacasta á don Julio Valero, de la concesión del Teatro de esta capital.

Según nuestras noticias, el nuevo empresario se propone y espera traer para la próxima temporada, una buena compañía de zarzuela.

—o—

Aprobado por el Ayuntamiento de esta capital, en su última sesión ordinaria, el proyecto de presupuesto ordinario para el próximo ejercicio económico de 1897-98, se encuentra de manifiesto en la Secretaría municipal por término de quince días.

—o—

La Junta municipal de esta ciudad, en sesión del día 10 de los corrientes, aprobó el dictamen correspondiente á las cuentas ge-

nerales de este Municipio de 1895-96, acordando elevarlas con el mismo á la superioridad.

También acordó, en cumplimiento de una circular de la Administración de Hacienda de esta provincia, adoptar el medio de la administración municipal, que es el que se viene empleando, para la cobranza del impuesto de consumos.

—o—

La *Gaceta* publica la vacante por concurso de Registrador de la propiedad del partido de Aliaga, con fianza de 1.375 pesetas. Las solicitudes se presentarán en el término de 30 días.

—o—

Es un hecho el relevo del pundonoroso general Polavieja del mando superior de Filipinas. Primo de Rivera le reemplazará, y al embarcarse llevará consigo 15.000 hombres de refuerzo.

Este nuevo contratiempo para el gobierno pesará mucho en la opinión pública, que prevee el resultado que ha de traer el relevo voluntario ó forzoso del acreditado general en jefe del ejército de Filipinas.

VARIEDADES

UNA MADRE COMO HAY POCAS

(*Conclusión*)

V.

En el buen tiempo el rubicundo Apolo, como decía Cervantes, esparce muy temprano sus dorados cabellos sobre la anchurosa faz de la tierra, por lo que no es extraño que á las seis de la mañana los trabajadores y caminantes lleven dos ó tres horas de faena. Así sucedió con unos veteranos de la primera guerra civil, que á dicha hora llegaron al día siguiente á casa de Antón, gritando el muchacho que los guiaba:

—¡*Tía Toribia!*

—¿Qué se ofrece? dice ésta con sus acostumbrados modales.

—Buenos días patrona—contesta el que hacía cabeza del grupo por haber sido clase—¿Nó nos dirá V si anoche ha venido.....

—Anoche no ha venido nadie—dice Toribia cortándole.

—¿Ni esta mañana tampoco?

—Ni esta mañana tampoco—contesta á secas las Borrasca.

—Me parece mentira.....

—¡¡Cómo!! ¿Viene V. á mi casa á llamarme embustera?

—No iba á decir eso: y si viene alguno y pregunta por nosotros, ruego á V. le diga que en el pueblo inmediato estaremos.

—Está bien: vayan con Dios.

—Señor cabo—dice el muchacho—si salimos por el corral no hay que atravesar el pueblo y se llega á un atajo.

—Vamos por donde quieras—y encarándose á los otros continúa: ¿Sabeis que tiene mal genio esta señora?

—Por eso la llaman la Borrasca—dice el chico.

—Me choca que no haya venido Jimenez—observa el cabo—pero, calla, allí está su perrilla en aquel hoyo junto al majano.—Y alzando la voz, dice á la perra: *¡Policía!* ¡Venga V. aquí, mala pécora! ¿Así se abandona al amo, por los amoríos, en vísperas de partir?

La perrilla, arrastrándose, exhalaba dolorosos aullidos.

—Esta perra *llora muerto*—dice un licenciado.

—Hombre: si eso no es *tagalo* ó fenicio ¿sabremos qué quiere decir? replica el cabo.

—En mi tierra dicen que cuando aulla un perro así, llora á un muerto inmediato.

—Pues veamos si este animalito nos pone al corriente y si merece el nombre que le dimos.

¡Aquí, *Policía!* ¿Dónde está tu amo? ¡Búscale!

La perra, gimiendo siempre del mismo modo y como si aguardase el mandato, partió velóz hacia el hoyo, donde estaba al principio, comenzando á escarbar con todas sus fuerzas.

Actitud tan insinuante les movió á llegarse al hoyo y dentro de ella un pié de persona: beta ó cinta que aparecía como enterrada.

—Esta beta es como las nuestras, y por aquí no se estilan. A ver, descubrir un poco, ordenó el cabo.

Con efecto: tras de la beta había una alpargata, y dentro de ella un pié de persona: por lo que el cabo dispuso que *dos números* fueran á dar cuenta al alcalde.

Este, con el secretario, el alguacil y algunos paisanos, á quienes el muchacho enteró del caso, no se hicieron esperar, comenzando la indagatoria de este modo:

—¿Quiénes son Vdes.?

—Somos licenciadoa del Ejército del Norte—dijo el cabo.—Al tomar la *absoluta* convenimos los de esta comarca en ir despidiéndones en los pueblos del tránsito, en donde el que se queda obsequia á los demás con lo que puede. Ayer tarde se adelantó un hijo de este pueblo para prepararse: hemos preguntado y nos han dicho que no había venido. Es generoso y tiene dinero; pero como tiene también la novia en la aldea inmediata, es de suponer que le habrán entretenido. Ya nos marchábamos, cuando al llegar aquí, esta perrita con sus ademanes nos hace presumir por lo que V. ve, la comisión de algún crímen.

El alcalde ordenó á los paisanos que apartasen los cantos, quedando al descubierto el cadáver de un hombre, con traje parecido al de los licenciados.

—¿Conocen Vdes. á este hombre? les pregunta el alcalde.

Aun cuando tiene el rostro amoratado y la cabeza abultada por la hinchazón, ese cadáver es el de Jacinto Jimenez, nuestro compañero—contestan los interpelados.

—En este supuesto, este infeliz es el hijo de Juan Antón Jiménez—observó el alcalde.

El secretario que vió una ocasión oportuna de vengarse de su enemiga Toribia dijo—Si así es, y puesto que tratamos de identificar este cadáver, nadie mejor que las madres saben los lunares y señales que tienen sus hijos.

El alcalde, aprobando el consejo, hizo llevar el muerto á casa de Antón, y llamando á Toribia, sin preámbulo ni miramiento alguno la dijo:

—¿Reconoce V. este cadáver?

—Toribia, que como saben nuestros lectores, no había visto á la claridad al alojado, llena de un terrible espanto, tal vez su entendimiento en el punto de mayor lucidez de su vida, exclamó: ¡¡¡Mi hijo..... yo..... su dinero..... ja..... ja..... ja!!!

Una carcajada histérica seguida de horrible convulsión, dió en tierra con aquella desdichada, siendo precisas cuatro ó cinco personas para sujetarla.

El alcalde, conociendo su impremeditado proceder, hizo llamar al médico á toda prisa, el que á su llegada dispuso algunos antiespasmódicos y calmantes, y encarándose á dicha autoridad, dijo: La prueba ha sido un poco dura y ligera: esta mujer, si no muere de la congestión, tal vez se extravíe su juicio para siempre: que llamen á su marido para darle instrucciones.

Entre tanto la perrilla *Policía* llamaba la atención de los circunstantes, los que por sus insinuaciones pudieron observar un surco de volquete ó carretilla desde el corral al hoyo del majano, y el citado vehículo manchado con una especie de baba sanguinolenta. Así mismo les llevó al camastro, en donde se adivinaba la lucha de dos ó más personas, apareciendo detrás de los bastes una petaca de cartón, forrada de paja de colores y un pañuelo de bolsillo, ambas cosas con las iniciales de Jacinto Jimenez, todo lo que dió facilidades á la autoridad para reconstituir y aclarar los hechos.

El alguacil, que por mandato del alcalde subió á buscar á Juan Antón, hizo observar que la puerta de la escalera estaba cerrada con llave, pero al poco rato bajó despavorido diciendo que en el último tramo había un hombre pendiente de una cuerda. Así era en verdad, y el nuevo cadáver era el del citado Juan Antón, al que en los bolsillos encontraron un papel escrito con lápiz y con dudosa ortografía, que decía así:

«Sr. Alcalde: No debiendo denunciar á nadie, ni siéndome posible comprobar mi inocencia, antes que subir al patíbulo ó arrastrar indebidamente una cadena entre criminales, opta por esta determinación Juan Antón Jimenez.»

Hechas las autopsias, resultó que el padre y el hijo habían muerto por estrangulación, el uno al parecer voluntariamente, por la presión de una cuerda, y el otro, según las eroxiones del cuello, por la fuerza de unos dedos ó manos de mujer.

El alcalde, en lo que á él correspondía, dió cumplimiento con el mayor empeño á las diligencias judiciales, cuidando de hacer ante testigos *de la mayor confianza* (para él) inventario de todo, en el que se comprendieron hasta las sillas cojas arrinconadas en los desvanes: y contra la opinión del pueblo, no apareció el *zurraco* ni cantidad alguna en metálico; pero de allí á poco fué la subasta de las fincas de Animas, resultando como mejor postor el alcalde y el secretario, y en una ó dos *los testigos de confianza.*

En cuanto á las fincas rústicas y urbanas de aquel desgraciado matrimonio, la curia se encargó de darles *una buena aplicación.*

La Borrasca, como había anunciado el médico, tuvo que ingresar en la Casa provincial de dementes, purgando en ella cinco ó seis años, con la crueldad y malos tratos de los loqueros, las intemperancias y fiereza de su carácter, al que desde el principio pudo hacer violencia y dominarlo, ejerciendo la virtud (más resplandeciente que en nadie en la mujer) sin dar lugar á tantos desastres.

Ahora bien: el rigor histórico no ha permitido que la terminación de este relato sea tan agradable como el que pintan los poetas en sus novelas amorosas, porque así lo quiere el público; pero la descarnada verdad hará comprender á las esposas é inferiores los perjuicios que originan saliéndose de su centro: los maridos y los jefes verán cuán peligroso es abandonar su poder y dignidad; pudiendo comparar á los bondadosos, débiles de carácter, con la hermosa fruta de los árboles, que, comiéndola en sazón, es un bocado esquisito; pero si se pasa, adquiere un gusto acre y hasta puede producir la descomposición, como hemos visto en la presente historia.

Alfonso S. Llerena.

Teruel 24 de Febrero de 1897.

ÚLTIMA HORA

Sr. Director del Eco de Teruel

MADRID, 13, 10-45 n.

General Polavieja ha contestado que continuará en operaciones, y si cuando acabe se encuentra aliviado de su enfermedad, comunicarálo al gobierno. Los Romeristas muéstranse molestados por esta solución.

Gascón.

Imp. de Zarzoso.

ANUNCIOS